

Budismo Tibetano en Occidente

Problemas de asimilación y confusión transcultural.

Cuestionar los consejos del Gurú.

Por S.S. el XIV Dalai Lama, Tenzin Gyatzo.

Usted debe hacer todo lo que su gurú le dice que haga, aunque parezca extraño, ¿verdad? Incorrecto. Según Su Santidad el Dalai Lama cada estudiante es responsable de revisar las instrucciones del gurú a la luz de la razón y el Dharma. Las justificaciones que muchos estudiantes se dicen frente a conductas extrañas de su gurú, tales como: - *"Debe ser una enseñanza"* o *"Es sabiduría loca que no se puede cuestionar"* o *"Es una prueba"* - sólo dañan a los estudiantes que no comprenden que incluso los maestros poderosos tienen aspectos ocultos en su personalidad y que también pueden cometer errores. S.S. el Dalai Lama habla firmemente sobre este tema en esta síntesis adaptada de "El Camino hacia la Iluminación".¹

La ofrenda de la práctica establece siempre vivir según las enseñanzas de nuestro gurú.

Pero, ¿qué sucede cuando el gurú nos da consejos que no deseamos seguir o que contradicen el Dharma y la razón? El criterio debe ser siempre el razonamiento lógico y la razón del Dharma. Cualquier consejo que contradiga esto debe ser rechazado. Esto fue dicho por el mismo Buda. Si uno duda de la validez de lo que se dice, se debe tocar el tema gentilmente y despejar todas las dudas. Esta tarea se vuelve algo más sensible en el Tantra Supremo, donde la entrega total al gurú es un requisito previo; pero incluso aquí esta rendición debe hacerse sólo en un sentido particular. Si el gurú apunta hacia el este y le dice que vaya al oeste, hay poca alternativa para el estudiante más que manifestar una queja. Esto debe hacerse sin embargo, con respeto y humildad ya que mostrar cualquier negatividad hacia un maestro no es una manera noble de retribuir su amabilidad.

La percepción de errores en el gurú no debe hacernos sentir falta de respeto, porque al demostrarnos fallas el gurú realmente nos está mostrando lo que nosotros debemos abandonar. Al menos, esta es la actitud más útil para nosotros. Un punto importante aquí es que el discípulo debe tener un espíritu de indagación sincera y debe tener una devoción clara, más que ciega. Se dice con frecuencia que la esencia del entrenamiento en guru-yoga es cultivar el arte de ver todo lo que el gurú hace como perfecto. Personalmente, no me gusta que esto sea llevado demasiado lejos. A menudo vemos escrito en las escrituras, *"Cada acción vista como perfecta"*. Sin embargo, esta frase debe ser vista a la luz de las propias palabras de Buda Shakyamuni: *"Acepta mis enseñanzas sólo después de examinarlas como un analista lo hace comprando oro. No aceptes nada por mera fe en mí"*. El problema con la práctica de ver todo lo que el gurú hace como perfecto es que se convierte fácilmente en veneno tanto para el gurú como para el discípulo. Por lo tanto, cada vez que enseño esta práctica, siempre observo que no se haga hincapié en la tradición de *"cada acción vista como perfecta"*. Si el gurú manifiesta cualidades o da enseñanzas que contradicen el Dharma, la instrucción de ver al maestro espiritual como perfecto debe dar paso a la razón y a la sabiduría del Dharma.

Tomemos mi caso como ejemplo. Puesto que muchos de los Dalai Lamas anteriores eran grandes sabios y yo soy considerado su reencarnación, y también porque en esta vida doy discursos religiosos frecuentes, gran cantidad de gente deposita mucha fe en mí y en su práctica del guru-yoga, me visualizan como Un Buda - así como también soy considerado por estas personas como su líder secular. Por lo tanto, la enseñanza de *"toda acción vista como perfecta"* puede fácilmente convertirse en veneno para mí, en mi relación con mi pueblo y también para lograr una gestión eficiente. Podría pensar para mí mismo: *"Todos me ven como un Buda, y por lo tanto aceptarán cualquier cosa que yo les diga"*. Demasiada fe y supuesta pureza de la percepción pueden fácilmente arruinar las cosas. Siempre recomiendo que la enseñanza sobre ver las acciones del gurú como perfectas no debe ser acentuada en las vidas de los practicantes comunes. Sería algo desafortunado si el Buddhadharma, que se establece por un razonamiento profundo, viniera en un segundo lugar.

Tal vez piensen: *"El Dalai Lama no ha leído las Escrituras de Lam Rim. Él no sabe que no hay práctica del Dharma sin el gurú"*. No estoy siendo irrespetuoso de las enseñanzas de Lam Rim. Un estudiante del camino espiritual debe confiar en un maestro y debe meditar en la bondad de ese maestro y sus buenas cualidades; pero la enseñanza de ver sus acciones como perfectas sólo puede aplicarse dentro del contexto del Dharma como un todo y de un enfoque racional del conocimiento que defiende. Dado que las enseñanzas de ver las acciones del gurú como perfectas se toman del Tantra más alto y aparecen en el Lam Rim principalmente para preparar al aprendiz para la práctica tántrica, los principiantes deben abordarlo con precaución. En cuanto a los maestros espirituales, si malinterpretan este precepto del guru-yoga con el fin de tomar ventaja de los discípulos ingenuos, sus acciones son como verter los fuegos líquidos del infierno directamente en sus estómagos.

El discípulo debe mantener siempre la razón y el conocimiento del Dharma como directrices principales. Sin este enfoque es difícil digerir las experiencias del Dharma. Debes hacer un examen minucioso antes de aceptar a alguien como un gurú, e incluso entonces, debes seguir a ese profesor dentro de las convenciones de la razón como fueron presentadas por Buda. Las enseñanzas de ver las acciones del gurú como perfectas deben dejarse principalmente para la práctica del Tantra Supremo, en el que asumen un nuevo significado. Uno de los yogas principales en el vehículo tántrico es ver el mundo como un mandala de gran felicidad y verse a sí mismo y a todos los demás como Budas. Es por eso que desde esta perspectiva es absurdo pensar que tú y todos los demás son Budas, pero tu gurú no lo es.

En realidad, cuanto más te respetan, más humilde debes ser, pero a veces este principio se invierte. Un maestro espiritual debe resguardarse cuidadosamente y debe recordar las palabras de Lama Drom Tonpa: *"Usa el respeto que se te muestra como causa de humildad"*. Esta es la responsabilidad del maestro. El estudiante tiene la responsabilidad de usar la sabiduría en su demostración de fe y respeto.

Un problema es que usualmente sólo observamos aquellas enseñanzas que alimentan nuestras ilusiones, e ignoramos a aquellas que nos ayudarían a superarlas. Esta indulgencia puede conducir fácilmente a nuestra destrucción. Por eso digo que la enseñanza de ver todas las acciones del gurú como perfectas puede ser un veneno. Muchos problemas sectarios han nacido en el Tíbet y fueron alimentados por esto.

El primer Dalai Lama escribió: *“El verdadero maestro espiritual mira a todos los seres vivientes con pensamientos de amor y muestra respeto a los maestros de todas las tradiciones por igual. Tal maestro sólo daña la ilusión, el enemigo interior”*. Las diferentes tradiciones han surgido principalmente como ramas de métodos hábiles para enseñar a aprendices de diferentes capacidades. Si tomamos un aspecto de sus enseñanzas, como el precepto de *“todas las acciones vistas como perfectas”*, y lo usamos para propósitos sectarios, ¿cómo habremos pagado a los maestros del pasado por su bondad al dar y transmitir el Dharma? ¿No los habremos deshonrado? Si malinterpretamos y practicamos erróneamente sus enseñanzas, difícilmente los complaceremos. Del mismo modo, es meritorio para un lama realizar rituales o dar iniciaciones para beneficiar a la gente, pero si su motivación es sólo el beneficio material, esa persona debería en su lugar dedicarse a los negocios. Usar la máscara del Dharma para explotar a la gente causa un gran daño.

Erigimos altares elaborados y hacemos extensas peregrinaciones, pero recordar las enseñanzas de Buda es mejor: *“Nunca crees ninguna acción negativa; genera siempre la bondad; apunta todas tus prácticas para cultivar la mente”*. Cuando nuestra práctica aumenta la ilusión, la negatividad y los estados perturbados de la mente, sabemos que algo está mal.

A veces se dice que una de las principales causas de la decadencia del budismo en la India hace ochocientos años fue la práctica del Vajrayana por parte de personas no calificadas y el sectarismo causado por la corrupción dentro del Sangha. Cualquier persona que enseñe budismo tibetano debe tener esto presente cuando se refiera al precepto, *“toda acción del gurú debe ser vista como perfecta”*. Esta es una enseñanza extremadamente peligrosa, particularmente para principiantes.

¹ Síntesis adaptada de “El Camino hacia la Iluminación”, fue publicada en Snow Lion The Buddhist Magazine & Catalog Volúmen 23, Número 3, Verano 2009.